

Asignatura: Literatura.

Profesora: Maraviglia, Valeria.

Año: Cuarto.

Fecha de entrega máxima: viernes 30 de octubre de 2020.

Mail: maraviglia4@hotmail.com

Código de classroom: **mjacwd3**

“ Yerma lucha porque su instinto le dice que debe ser madre, pero no lo logra, y por eso termina odiándose. Por un lado, a través de un gesto radical, se libera de la esterilidad de Juan, aunque no de su tragedia personal. Por otra parte, la determinación de Yerma de matar a Juan obedece en parte a su deseo de cumplir con una función impuesta por la sociedad; quiere tener hijos como las mujeres casadas que viven a su alrededor, pero al no poder tenerlos se libera de la carga matando a su marido.”

A. Lee el siguiente fragmento de la obra “Yerma” de Federico García Lorca y luego responde:

(...)

YERMA. Una maldición. Un charco de veneno sobre las espigas.

VIEJA. Pero tú tienes pies para marcharte de tu casa.

YERMA ¿Para marcharme?

VIEJA. Cuando te vi en la romería me dio un vuelco el corazón. Aquí vienen las mujeres a conocer hombres nuevos y el Santo hace el milagro. Mi hijo está sentado detrás de la ermita esperándote. Mi casa necesita una mujer. Vete con él y viviremos los tres juntos. Mi hijo sí es de sangre. Como yo. Si entras en mi casa, todavía queda olor de cunas. La ceniza de tu colcha se te volverá pan y sal para las crías. Anda. No te importe la gente. Y, en cuanto a tu marido, hay en mi casa entrañas y herramientas para que no cruce siquiera la calle.

YERMA. Calla, calla. ¡Si no es eso! Nunca lo haría. Yo no puedo ir a buscar. ¿Te figuras que puedo conocer otro hombre? ¿Dónde pones mi honra? El agua no se puede volver atrás, ni la luna llena sale a mediodía. Vete. Por el camino que voy seguiré. ¿Has pensado en serio que yo me pueda doblar a otro hombre? ¿Que yo vaya a pedirle lo que es mío como una esclava? Conóceme, para que nunca me hables más. Yo no busco.

VIEJA. Cuando se tiene sed, se agradece el agua.

YERMA. Yo soy como un campo seco donde caben arando mil pares de bueyes, y lo que tú me das es un pequeño vaso de agua de pozo. Lo mío es dolor que ya no está en las carnes.

VIEJA. (Fuerte.) Pues sigue así. Por tu gusto es. Como los cardos del secano. Pinchosa, marchita.

YERMA. (Fuerte.) Marchita sí, ¡ya lo sé! ¡Marchita! No es preciso que me lo refriegues por la boca. No vengas a solazarte, como los niños pequeños en la agonía de un animalito. Desde que me casé estoy dándole vueltas a esta palabra, pero es la primera vez que la oigo, la primera vez que me la dicen en la cara. La primera vez que veo que es verdad.

VIEJA. No me das ninguna lástima, ninguna. Yo buscaré otra mujer para mi hijo. (Se va. Se oye un gran coro lejano cantado por los romeros. Yerma se dirige hacia el carro y aparece por detrás del mismo su marido.)

YERMA. ¿Estabas ahí?

JUAN. Estaba.

YERMA. ¿Acechando?

JUAN Acechando.

YERMA. ¿Y has oído?

JUAN. Sí.

YERMA ¿Y qué? Déjame y vete a los cantos. (Se sienta en las mantas)

JUAN También es hora de que yo hable.

YERMA ¡Habla!

JUAN. Y que me queje.

YERMA. ¿Con qué motivo?

JUAN. Que tengo el amargor en la garganta.

YERMA Y yo en los huesos.

JUAN. Ha llegado el último minuto de resistir este continuo lamento por cosas oscuras, fuera de la vida, por cosas que están en el aire.

YERMA. (Con asombro dramático.) ¿Fuera de la vida dices? ¿En el aire dices?

JUAN. Por cosas que no han pasado y ni tú ni yo dirigimos.

YERMA. (Violenta.) ¡Sigue! ¡Sigue!

JUAN. Por cosas que a mí no me importan. ¿Lo oyes? Que a mí no me importan. Ya es necesario que te lo diga. A mí me importa lo que tengo entre las manos. Lo que veo por mis ojos.

YERMA. (Incorporándose de rodillas, desesperada.) Así, así. Eso es lo que yo quería oír de tus labios. No se siente la verdad cuando está dentro de una misma, pero ¡qué grande y cómo grita cuando se pone fuera y levanta los brazos! ¡No le importa! ¡Ya lo he oído!

JUAN. (Acercándose.) Piensa que tenía que pasar así. Óyeme. (La abraza para incorporarla.) Muchas mujeres serían felices de llevar tu vida. Sin hijos es la vida más dulce. Yo soy feliz no teniéndolos. No tenemos culpa ninguna.

YERMA. ¿Y qué buscabas en mí?

JUAN. A tí misma.

YERMA. (Excitada.) ¡Eso! Buscabas la casa, la tranquilidad y una mujer. Pero nada más. ¿Es verdad lo que digo?

JUAN. Es verdad. Como todos.

YERMA. ¿Y lo demás? ¿Y tú hijo?

JUAN. (Fuerte) ¡No oyes que no me importa! ¡No me preguntes más! ¡Que te lo tengo que gritar al oído para que lo sepas, a ver si de una vez vives ya tranquila!

YERMA. ¿Y nunca has pensado en él cuando me has visto desearlo?

JUAN. Nunca. (Están los dos en el suelo)

YERMA. ¿Y no podré esperarlo?

JUAN. No.

YERMA. ¿Ni tú?

JUAN. Ni yo tampoco. ¡Resígnate!

YERMA. ¡Marchita!

JUAN. Y a vivir en paz. Uno y otro, con suavidad, con agrado. ¡Abrázame! (La abraza.)

YERMA. ¿Qué buscas?

JUAN. A tí te busco. Con la luna estás hermosa

YERMA. Me buscas como cuando te quieres comer una paloma.

JUAN. Bésame... así.

YERMA. Eso nunca. Nunca. (Yerma da un grito y aprieta la garganta de su esposo. Éste cae hacia atrás. Yerma le aprieta la garganta hasta matarle. Empieza el Coro de la romería). Marchita, marchita, pero segura. Ahora sí que lo sé de cierto. Y sola. (Se levanta. Empieza a llegar gente.) Voy a descansar sin despertarme sobresaltada, para ver

si la sangre me anuncia otra sangre nueva. Con el cuerpo seco para siempre. ¿Qué queréis saber? No os acerquéis, porque he matado a mi hijo. ¡Yo misma he matado a mi hijo! (Acude un grupo que queda parado al fondo. Se oye el Coro de la romería.)

TELÓN.

1. Busca el significado en el diccionario de la palabra “**YERMA**”.
2. ¿Cuál es el tema central de este fragmento? (En toda la historia)
3. ¿Qué le dice la vieja pagana a Yerma? ¿Qué efecto tienen sus palabras en la protagonista, es decir, cómo reacciona?
4. Relata con tus propias palabras lo que le propone Juan a Yerma casi al final de la obra.
5. ¿Cuáles son las palabras de Yerma después de matar a su esposo? ¿Qué significado tienen?
6. Busca algunos símbolos de Lorca en este fragmento. Según tu opinión, ¿qué significado poseen cada uno de ellos?
7. ¿Cuál es el concepto de “honra” que debía tener toda mujer en esa época?
8. Brinda tres semejanzas y diferencias entre las protagonistas de las obras de Lorca trabajadas: Yerma, la Novia, Rosita y Adela.
9. Hace poco que se festejó el “*Día de la madre*”. Por lo tanto, intentá escribir una breve poesía en honor a todas “las madres” del mundo.

Criterios de evaluación:

- Comprensión de consignas y textos.
- Asimilación de los saberes desarrollados.
- Producción escrita.
- Ortografía y presentación.

**¡Mucho éxito en tu trabajo! Cualquier duda no dejes de consultarme.
Sigo recibiendo trabajos atrasados. Seguí cuidándote. ¡Hasta pronto!**